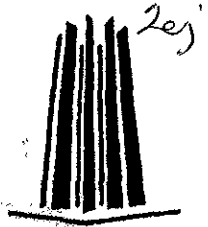




UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

CAMPUS ARAGÓN



QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

PRESENTA:

Javier Chávez Posadas

LIC. MARTHA PATRICIA CHÁVEZ SOSA
ASESORA

272626

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

San Juan de aragón, 1999



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por permitirme ser y estar, y por darme la fuerza para seguir adelante.

A mi mamá Elizabeth Posadas por nunca cesar en su apoyo y amor.

A mi papá Rutilo Chávez por predicar siempre con el ejemplo.

A mi Alma Mater, la Universidad Nacional Autónoma de México por formarme e inculcarme una visión mucho más integral y real de lo que me rodea.

A toda mi familia.

A mis amigos, quienes me han enseñado que los hermanos no sólo se dan por la sangre.

A todos mis maestros por dejar una parte de ellos en mí.

A todas las personas que han estado a mi lado en estos años.

Gracias a todos, este logro también es suyo...

DEDICATORIA

**A mi papá Rutilo Chávez, el puma mayor,
quien me hizo ver que por mis venas corre
sangre azul y oro... ¡Un goya para ti!**



Contenido

Presentación

	Pág.
Una larga historia.....	1
La UNAM en el tiempo.....	1
La Máxima Casa de Estudios.....	9
Los primeros años: de las aulas a las competencias.....	13
La consolidación de la práctica deportiva.....	21
La práctica deportiva en la UNAM: hoy	34
La Universidad: un amplio escaparate deportivo.....	34
La infraestructura deportiva universitaria.....	38
La Ciudad Universitaria: conjugación de conocimiento y deporte..	38
El Estadio Olímpico Universitario.....	39
La Alberca Universitaria.....	43
El Frontón Cerrado Universitario.....	45
El Estadio "Roberto Tapatío Méndez".....	46
Canchas deportivas para prácticas.....	46

F
O
I
U
E
I
U
E
O
U



Las Unidades Multidisciplinarias: una opción deportiva más.... 47

Acatlán: donde los sueños se realizan.....48

Aragón: a sangre, sudor y lágrimas.....49

Cuautitlán, una dependencia... independiente.....51

Iztacala: de lo bueno... poco.....52

Zaragoza: ejemplo de trabajo y dedicación.....52

El estudio del deporte en la UNAM.....54

Horizontes del deporte en la UNAM.....57

Retos de los deportistas universitarios.....57

Los financiamientos: una solución viable.....60

Por el deporte... el espíritu hablará.....62

Fuentes de consulta.....63

U
N
I
C
E
S
I
O
N
E
S
C
O
M
U
N



“Al paso del tiempo, la Universidad ha llegado a ser la cumbre augusta y serena desde donde se observan, con meridiana claridad todos los panoramas del mundo y de la vida.

“La Universidad más que a la intuición corresponde al sentimiento; más que a tema del intelecto debe ser motivo sentimental. La Universidad debe llevarse dentro de cada quien como norma consagrada, como anhelo supremo.

“Sentirse universitario equivale, ni más ni menos a asumir una actitud de permanencia intelectual ante la vida...”

Ricardo Romero Aceves
Excélsior, 25 de junio de 1994.



Presentación

Aunque son pocos los privilegiados que han egresado de la UNAM, el grado de influencia que la institución ejerce en todo el país es, en muchos casos, inimaginable incluso para los mismos universitarios.

Tomando en cuenta la grandeza de la institución y el valor que tiene para el futuro de México, sería interminable un estudio exhaustivo de todo lo que brinda la Máxima Casa de Estudios. En cualquier rubro de la vida nacional: en la política, la ciencia, el arte, la técnica y la cultura, está presente la UNAM con sus egresados.

Asimismo, existe otro campo en donde los universitarios han dejado huella y han logrado destacar en los niveles más altos: el deportivo.

Contrario a lo que se podría pensar, el deporte juega un papel muy importante en la vida universitaria; gracias a él, la UNAM tiene una personalidad propia, unos colores representativos, un grito de lucha, un mote y una mascota que se han convertido en algo ya clásico no sólo para los universitarios.

Es en el deporte, donde los estudiantes han encontrado el complemento idóneo para su formación profesional. Ahí, en los campos de entrenamiento, en las justas oficiales, en los gimnasios y en todas las instalaciones deportivas de la Universidad, es donde a diario se unen la mística, el orgullo y el espíritu para enaltecer, la tradición del deporte universitario.

Una larga historia

Con una tradición de más de cuatro siglos, la Universidad de México cuenta con una vasta historia, hablar de ella requiere un profundo conocimiento de todo lo que representa no sólo para los universitarios sino para el país en su conjunto.

La UNAM en el tiempo

Sólo se ama lo que se conoce

Trasladar las formas culturales españolas al nuevo continente fue un afán ininterrumpido de la corona española, sólo comparable con la cristianización evangélica llevada a cabo por los frailes católicos, entre quienes se encontraba fray Juan de Zumárraga, obispo de México.

Fue precisamente de Zumárraga, quien secundando las ideas de fray Pedro de Gante y sus logros en la educación de mestizos e indígenas, realizó la petición de una universidad que diera cabida igual a hijos de españoles, mestizos y naturales.

Con todo, y a pesar de las demoras, la universidad mexicana fue fundada con "mano regia" - ALMAE MEXICANAE UNIVERSITATES MANU REGIA CONDITAE, según reza su lema - el 21 de septiembre de 1551, por cédula real de Carlos V. Sin embargo, la universidad abrió sus puertas hasta el 25 de enero de 1553.

C
O
I
U
B
U
I
N
U
E
O
U

Tocó a Luis de Velasco, segundo virrey de la Nueva España, recibir y cumplir la orden en que la mano real concedía la suma de mil pesos en oro para la manutención de la universidad mexicana, acontecimiento que encabezó él mismo el 25 de enero de 1553.

Según Raúl Carrancá, en su libro *La Universidad Mexicana*, en 1595 Felipe II y la nueva institución obtuvieron el reconocimiento papal a través de Clemente VIII y su BULA ET SUPERNAE, por la cual ostentó su doble calidad de Real y Pontificia, con las armas reales y papales - tiara y llaves - en su escudo obteniendo sus graduados el derecho de enseñar en todo el orbe.

La universidad mexicana nació gemela de la universidad limeña de Perú, ya que sus gestiones de fundación se apoyaron mutuamente, aun cuando existía entre ambas, una diferencia sustancial: la peruana, al igual que todas las de aquellos días, impartía estudios religiosos, de dominicos en su mayoría. La única seglar y pública desde sus orígenes fue la mexicana, adelantada por más de 85 años a la de Harvard, primera fundación universitaria estadounidense.

La universidad mexicana fue, durante todo el periodo novohispano, el centro difusor, impulsor y centralizador de la educación mediante el sistema de red de instituciones a ella acogidas o incorporadas. Su función académica fue reconocida en todo el imperio español y ahijadas suyas fueron las universidades de Guadalajara y Filipinas.

Fue también importante su labor histórica en la unificación de los heterogéneos elementos de la Nueva España, así como por los baluartes de la cultura que tuvieron acogida en su seno, como Juan Ruiz de Alarcón, Carlos Sigüenza y Góngora y don Pedro de Paz Bazconcelos, invidente de nacimiento cuyo talento le permitió graduarse y dedicarse a la jurisprudencia. De igual manera acudieron a la Real y Pontificia Universidad, con el propósito de obtener el grado de bachilleres, don Miguel Gregorio Antonio Ignacio Hidalgo y Costilla y don José María Morelos y Pavón.

La *Guía Universitaria* resalta que, de acuerdo con el científico alemán Alexander Von Humboldt, "... ninguna ciudad del Nuevo Mundo, sin exceptuar las de los Estados Unidos, posee conocimientos tan sólidos y grandes como los de la capital mexicana...", señalamiento que ya en los finales del siglo XIX, después de las reformas borbónicas, la universidad compartía con el Real Seminario de Minería, el Real Colegio de Cirugía y la Academia de San Carlos de las tres nobles artes.

Para Carrancá, cuando la Independencia cobra fuerza y el desmembramiento de España es inminente, pero necesario, la tormenta llega también a la universidad; la guerra, el desorden y los ideales por los que se combate, relegan a la universidad hasta un sitio de espera.

En 1833, durante la vicepresidencia de don Valentín Gómez Farías, la universidad queda inerte, el doctor Mora la declara "inútil, irreformable y perniciosa" por sus defectos del aprendizaje, de los exámenes y por sus bases académicas. Se le clausura el 19 de octubre de 1833. Por lo tanto, la Independencia de México señala la agonía de la universidad colonial.

Años más tarde, Antonio López de Santa Anna echó por tierra la reforma educativa del doctor Mora. En 1834 el pintoresco presidente, de personalidad tan encontrada y difícil como las revueltas de su patria, ordenó que la universidad se reuniera para proponer las modificaciones que se consideraran pertinentes. Luego vinieron planes, sugerencias, ideas que aparecieron y desaparecieron hasta que, triunfante el plan de Ayutla, se nombra una comisión visitadora para que rindiera un informe sobre la universidad, éste incluyó innumerables propuestas y modificaciones así como una severa crisis propiciada por el despotismo del mandatario. Nuevamente el 14 de septiembre de 1857, el presidente Comonfort decreta la extinción de la universidad, destinando sus bienes a la formación de la Biblioteca Nacional. Sin embargo el 9 de mayo de 1858 el general Félix María de Zuloaga deroga el decreto de Comonfort y la universidad vuelve a abrir sus puertas, pero las vicisitudes de la institución parecían no claudicar: el 23 de enero de 1861, por decreto del presidente Juárez, la universidad vuelve a ser suprimida; más tarde, a mediados de 1863 se reanima hasta que el 30 de noviembre de 1865 el emperador Maximiliano la clausura definitivamente.

Durante 45 años la universidad desapareció del panorama educativo, a pesar de lo cual se promulgó la Ley de Instrucción Pública, puesta en vigor a partir del 2 de diciembre de 1867, que daba vida a la Escuela Nacional Preparatoria bajo el lema "Amor, orden y progreso", la nueva escuela tenía a la cabeza al doctor Gabino Barreda.

La estabilidad política del porfirismo marcaba el tiempo de vertebrar la obra educativa iniciada en la Reforma. Pensadores y hombres de acción como Justo Sierra y Ezequiel Chávez entre otros, respondieron al reto. Don Justo Sierra, ministro de

instrucción, abrazó la idea de crear una universidad nacional y presentó el 7 de abril de 1881, ante la Cámara de Diputados, una ley constitutiva de la universidad que solicitaba la creación de una casa de estudios. Durante 30 años defendieron el ideal de crear la Universidad Nacional. Su paso previo fue fundar la Escuela de Altos Estudios en abril de 1910. En estas acciones, un apoyo importante lo constituyó el movimiento del Ateneo de la Juventud, donde se encontraban ilustres hombres que posteriormente serían importantes en la consolidación de la Universidad Nacional como lo fueron: Martín Luis Guzmán, Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Julio Torri, Isidro Fabela, Julián Carrillo y Antonio Caso, entre otros.

El planteamiento educativo de Justo Sierra fue ganado al fin con la solemne inauguración de la Universidad Nacional en septiembre de 1910.

Más tarde, el 20 de noviembre, estallaba la revolución: poco antes fue demolido el edificio de la Real Universidad Mexicana cuya construcción inició en 1584 y terminó 47 años después.

La naciente universidad planteaba en su lema el eje de acción: "Pueblo, ciencia y patria", al iniciar su vida dependiente de instrucción pública. Su primer rector fue el licenciado Joaquín Eguía Lis, quien fungió como tal del 22 de septiembre de 1910, al mismo día de 1913. Las relaciones entre el gobierno y la universidad llegaron a puntos críticos. Las disposiciones gubernamentales provocaron la primera iniciativa de autonomía universitaria, rubricada por los intelectuales Antonio Caso, Manuel Gómez Morín, Antonio Castro Leal y Vicente Lombardo Toledano.

El 9 de junio de 1920 el licenciado José Vasconcelos tomó posesión de la rectoría, consolidó a la universidad y la dotó de un nuevo escudo: a partir de entonces, un mapa de América Latina circundado por el lema "Por mi raza hablará el espíritu" y custodiado por un águila y un cóndor, apoyados en una alegoría de los volcanes y el nopal azteca, simbolizan a la institución.

Ana Lilia Torices, en la *Gaceta UNAM* señala que según palabras de José Vaconcelos, el escudo es, en primer lugar una protesta en contra de aquel anhelo que arrodillaba a la juventud en lo que se llamó el altar de la patria jacobina; altar en el que muchas veces el caudillo sanguinario ha suplantado al héroe y al santo.

Resaltó que el símbolo gráfico fue el diseño del escudo entonces nuevo. Consta de dos elementos inseparables: el mapa de la América española, que encierra en su fondo el lema que le da sentido. Por encima del encuadramiento, un águila y un cóndor. En el escudo, el águila representa a nuestro México legendario, y el cóndor recuerda la epopeya colectiva de los pueblos hermanos del continente.

José Vasconcelos salió de la universidad el 12 de octubre de 1921 para ser el primer secretario de Educación Pública, creada por su iniciativa. En 1923 la Federación de Estudiantes, presentó en la Cámara de Diputados, una iniciativa de autonomía para la universidad que contó con la simpatía expresa de numerosos legisladores, llegando a contar con la aprobación de todos.

La universidad siguió sufriendo ajustes y reacomodos. Las partidas de su presupuesto se tornaban raquílicas y desaparecían. Su concepción era clara sólo para unos cuantos que intentaban ajustarla a la realidad política sin detrimento, mostrando la necesidad de la supervivencia de ambas vías educativas como entidades complementarias para el bien de la patria y del pueblo.

En *La Universidad Mexicana* de Carrancá se indica que la joven generación vasconcelista había palpado en su recorrido por la república "las quejas amargas de las carencias de las masas", además de las medidas de represión oficial contra los alzados y disidentes. La huelga universitaria estalló el 6 de mayo de 1929 a cuenta de controles académicos excesivos, exámenes trimestrales en la Escuela de Jurisprudencia, a la que se unieron los estudiantes de la Escuela Nacional Preparatoria que a su vez, se le habían cercenado los tres años de educación secundaria bajo control de la SEP, y se le pretendía aumentar un año de estudios; la Escuela de Jurisprudencia, fue cerrada. Esa era una generación altamente politizada, cuya mayoría de edad estaba asociada a su participación en la campaña presidencial del maestro José Vasconcelos, ya que existía en él y en sus seguidores, una real urgencia de cambios en el ámbito nacional.

Para 1929 el entonces presidente Emilio Portes Gil dio fin a la huelga universitaria, al conceder la autonomía en el proyecto de Ley Orgánica entregado al H. Congreso de la Unión, el 21 de junio. La ley de la Universidad Nacional Autónoma de México era tajante en cuanto a la responsabilidad que tenía frente al pueblo; había adquirido ya, libertad total y absoluta para poder construir su propio albedrío y los caminos que habrían de conducirla a etapas superiores de sabiduría e inteligencia.

En enero de 1945 se constituye la Junta de Gobierno, formada por destacados universitarios; se diseña la figura del patronato y se señalan las autoridades máximas de la institución: la Rectoría y el Congreso Universitario.

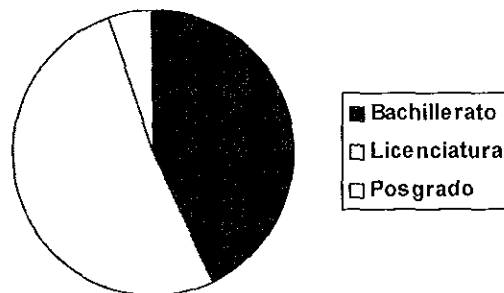
En noviembre de 1946, el entonces presidente del país, Manuel Ávila Camacho hace la entrega a la Universidad de 9 millones de metros cuadrados ubicados en el Pedregal de San Ángel para edificar la Ciudad Universitaria. Un mes después, Miguel Alemán Valdés toma posesión como presidente de la República, convirtiéndose así, en el primer egresado de la UNAM que asume la presidencia.

En 1950 es colocada la primera piedra de la Facultad de Ciencias, primer edificio de la Ciudad Universitaria; sin embargo no fue sino hasta 1954 cuando se hizo la entrega oficial de C.U. a la comunidad que habría de darle vida.

Bajo el rectorado del ingeniero Javier Barros Sierra en 1968, la UNAM y el país en su conjunto vivieron un momento trascendental en su historia, estudiantes y profesores salen a las calles: los movimientos estudiantiles de ese año habrían de marcar un hito en la historia. Para algunos, 1968 es el inicio de un proceso social que ha llevado al país a la apertura democrática que hoy vivimos.

La Máxima Casa de Estudios

Frente al nuevo milenio la UNAM es por mucho, una de las instituciones educativas más importantes en el mundo entero. Su comunidad activa está integrada por más de 300 mil personas según el programa de TV UNAM, *La grandeza de la Universidad Nacional*. Alrededor de 270 mil son estudiantes, de los cuales 114 mil pertenecen al nivel bachillerato y técnico, 137 mil en licenciatura y poco más de 13 mil cursan un posgrado. El personal docente y de investigación, formado por profesores, investigadores, técnicos, académicos y ayudantes de profesor y de investigador asciende a 28 mil. Sólo en lo que respecta a labores de investigación científica, la UNAM cuenta con cerca de 4 mil investigadores y técnicos académicos, este numeroso equipo científico realiza más del 50% de la investigación total que se efectúa en México. La calidad del personal académico de la institución se refleja en el hecho de que más de una tercera parte del Sistema Nacional de Investigadores pertenece a la UNAM, y más del 80% de los miembros del Colegio Nacional, que reúne a los más destacados humanistas, científicos y artistas del país han tenido vinculación directa con la máxima casa de estudios. Asimismo cuenta con un sector muy importante que es el personal de apoyo que suma alrededor de 26 mil.



La UNAM posee un bachillerato impartido en nueve planteles de la Escuela Nacional Preparatoria y cinco del Colegio de Ciencias y Humanidades; los estudios de licenciatura incluyen 68 carreras profesionales y nueve de nivel técnico que pueden ser cursadas en 15 facultades y siete escuelas nacionales, las cuales emiten al año, más de 15 mil títulos.

Los estudios de posgrado incluyen tres grados jerárquicos: especialización, maestría y doctorado. Cabe señalar que la UNAM es la única institución educativa del país y de Iberoamérica que tiene 259 planes de estudio en este rubro.

Además de Ciudad Universitaria existen los campus de Acatlán, Aragón, Cuautitlán, Iztacala y Zaragoza y las Escuelas Nacionales de Artes Plásticas, Enfermería y Música, así como seis centros de extensión universitaria, dos de ellos en el extranjero (Canadá y Estados Unidos).

La Universidad Nacional sostiene proyectos de colaboración con más de 60 instituciones de educación superior en todo México y con universidades de 34 países, entre los que destacan: Estados Unidos, Canadá, Francia, España, Inglaterra, Alemania y Cuba.

La Universidad tiene características que la hacen única en México y en el mundo: posee una productora de televisión, una radiodifusora, tiendas de autoservicio, guarderías, un tribunal propio, cuerpo de bomberos y de vigilancia; cuenta asimismo, con dos buques oceanográficos perfectamente equipados para la investigación de los mares, dos observatorios astronómicos, una supercomputadora, 30 mil

computadoras personales y 500 estaciones de trabajo, conectadas a su vez, a la RED UNAM.

En *La arquitectura de la Ciudad Universitaria*, de Rogelio Álvarez Noguera se menciona que los más de mil edificios que conforman la Universidad, suman una superficie de casi dos millones de metros cuadrados designados a escuelas, facultades, institutos, colegios, museos, instalaciones deportivas y 165 bibliotecas que poseen más de siete millones de ejemplares. Con el primer satélite construido íntegramente en México, el UNAMSAT-B, la Universidad se convierte en pionera de la actividad espacial en el país y en América Latina.

Para cumplir cabalmente con las tareas que la sociedad mexicana le ha encomendado, la Universidad Nacional tiene un presupuesto que le da el gobierno federal el cual se distribuye de la siguiente manera:

- Docencia 65%
- Investigación 27%
- Difusión Cultural 5%
- Administración 3% (Fuente: *UNAM hoy: un enlace con la sociedad*)

Se podría decir que la UNAM es la memoria de México, la institución resguarda, protege e incrementa los más variados acervos; sería muy difícil entender quiénes somos y en dónde vivimos sin la existencia de la biblioteca y hemeroteca nacionales; sin los mapas donde se describe la geografía de nuestro país; sin las colecciones del herbario nacional, la paleontológica o la de rocas y minerales y los grandes resguardos

zoológicos con que cuenta la institución. La Filmoteca de la UNAM, con más de 18 mil títulos y el archivo fotográfico constituyen las colecciones más importantes de América Latina en estos rubros.

Desde el observatorio de San Pedro Mártir y las instalaciones del Instituto de Física en Ensenada, Baja California; pasando por la estación de Geología en Sonora; por el Instituto de Ciencias del Mar en Mazatlán; por las estaciones del Instituto de Biología en Jalisco y Veracruz; por las instalaciones de cinco institutos en Morelos, hasta la estación del buque oceanográfico "Justo Sierra" en Quintana Roo, prácticamente no hay estado en la república que no tenga una dependencia universitaria.

Por su historia, por su señalada presencia a lo largo y ancho del territorio nacional y más allá de sus fronteras, por la insospechada riqueza de sus acervos, por la formación de los profesionales que han construido este país y, sobre todo, por el papel protagónico que ha desempeñado en el conocimiento y difusión de la cultura durante más de cuatro siglos, la Universidad Nacional Autónoma de México es, sin lugar a duda, el proyecto cultural más importante de nuestro país.

Los primeros años: de las aulas a las competencias

"En la época amateur jugábamos sólo por amor a la institución, porque teníamos mucha afición. Jamás tuvimos conciencia de que poníamos la primera piedra de un gran equipo. Haber participado en el proceso de formación de los PUMAS me llena de satisfacción."
Emilio de Juambelz
Miembro del primer equipo

El deporte en la universidad se remonta a las postrimerías del siglo XIX, en la Escuela Nacional Preparatoria, por esos años ya se practicaba esgrima, primer deporte de la institución, según Sergio Carrillo de la *Gaceta UNAM*. Sin embargo, no fue sino hasta 1916, cuando se tuvo una organización más eficaz del deporte en los Primeros Juegos Olímpicos Universitarios, organizados por la Escuela de Ingenieros, en el hoy derruido Hipódromo Condesa. Lamberto Álvarez Gayou fue el principal promotor de los juegos y hoy en día es considerado el padre del deporte en la UNAM.

El país vivía momentos difíciles y la universidad no podía estar exenta de tales situaciones, a pesar de ello la práctica deportiva en la institución veía sus primeras luces.

Para 1917 fue fundado el Departamento de Educación Física, dependiente de la Escuela Nacional Preparatoria. Como jefe del mismo se nombró a don Enrique Aguirre, este departamento duró en funciones hasta el año de 1925 y se encargó de poner las bases para la práctica de disciplinas como la gimnasia y el pugilismo; estos deportes carecían, a pesar de todo, de una infraestructura y entrenamiento adecuado,

sin embargo, las vetustas instalaciones del Colegio de San Ildefonso –en Justo Sierra número 16- sirvieron como improvisados gimnasios. En las escuelas de Leyes y de Ingenieros, se practicaban además, el basquetbol y el voleibol; los estudiantes de entonces no intuían siquiera que eran ellos quienes ponían las bases de un importante sector en la universidad: el deportivo.

De acuerdo con el libro *Los Pumas 1927-1969* de Alejandro Morales, en 1927 se inició la práctica del futbol americano, fuera del control de las autoridades universitarias; fue introducido a la institución por algunos estudiantes que habían tenido contacto con esta disciplina en Estados Unidos y que empezaron a practicarlo y difundirlo entre sus condiscípulos, poco a poco fue ganando adeptos el entonces exótico y rudo deporte en una época de efervescencia política y dificultades en la universidad que, a la postre, traerían como consecuencia la autonomía de la institución.

De 1927 a 1934, se gestó el nacimiento de un deporte que además de ser muy difícil de entender y practicar, es muy costoso por la indumentaria que requiere. El equipo de futbol americano adoptó los colores azul y oro inspirado en el legendario equipo de los *Irlandeses Peleadores* de la Universidad de Notre Dame; hombres como Leopoldo Gordo Noriega, Marcelo Andriani, Manuel Chicote Landa, Gilberto Coqueta Pineda, Manuel Vieja Estañol, Óscar Gavaldón, Luis Montes, Luis Castillo, Luis Hernández, Luis Méndez, Armando González, Silvio Fernández y Jaime Oberts entre otros, cimentaron con base en la enjundia y entrega lo que al correr del tiempo sería el respetado equipo de la UNAM que consiguió 12 títulos consecutivos entre 1933 y 1944, hazaña nunca más lograda.

En aquellos años Arthur Constantine, padre del fútbol americano en la UNAM, conseguía, basado en donativos de las compañías petroleras norteamericanas que trabajaban en México, el dinero suficiente para comprar utilerías y además para lograr sueldos a entrenadores que, en aquellas épocas, fueron los norteamericanos Reginald Root y Convers Killculler de la Universidad de Yale, alma mater del señor Constantine.

Así surgió el fútbol americano, por mucho, el deporte más popular y de mayores satisfacciones en la UNAM. Mientras tanto, otros deportes comenzaron a practicarse dentro de la comunidad universitaria, los cuales suplieron la falta de una infraestructura adecuada por el enorme deseo de practicar su deporte y representar a su alma mater.

Destacados jóvenes dieron brillo y renombre a la esgrima universitaria: Isabel Romero Kolbeck, campeona nacional de florete en 1928 y seleccionada para los juegos olímpicos de Los Ángeles 1932 (quien por cierto, no pudo competir, pues sus padres no le permitieron viajar); Rubén Bonifaz Nuño, brillante poeta y filósofo, se distinguió como esgrimista, alumno destacado del profesor Francisco Oliveros y Raúl Cícero Sabido, médico cirujano, neurólogo y excelente profesor de la Facultad de Medicina. Este último ganó medallas de oro y plata en Juegos Centroamericanos.

En 1936 se creó la Dirección de Acción Social, de la cual pasó a depender el Departamento de Educación Física de la Universidad. En esa fecha el jefe de dicho departamento era el licenciado Herminio Ahumada, el local estaba situado en las

calles de Argentina y Justo Sierra. Ese mismo año, Rigoberto Pérez destacó en diversas actividades deportivas y logró el récord nacional de salto con una vieja garrocha de bambú. Su marca fue de 4.10 metros, la cual se mantuvo imbatible durante varias décadas. Actualmente el Carnaval Atlético de la UNAM lleva su nombre.

Por otra parte, a pesar de que el futbol soccer había tenido su origen en la ciudad de Pachuca, por los numerosos ingleses que llegaron a trabajar en las minas de aquella ciudad a fines del siglo pasado, no fue sino hasta 1940 cuando surge en la UNAM la práctica formal de este popular deporte.

Integrado por Emilio de Juambelz (comercio), Fernando López Andonegui (ingeniería), Luis Luna (leyes), Max Mugenburg (química), Rubén Iturralde (odontología), Juan Sumano, Antonio Bermúdez, Marco Antonio Contreras, Marcial Ibarra (química), José Junco y Miguel González (química), todos ellos con número de cuenta en la UNAM; ni siquiera imaginaban lo que sería, al paso del tiempo, el equipo de futbol soccer de la Universidad y la enorme tradición y satisfacciones que daría.

En ese mismo 1940, un grupo de soñadores universitarios enamorados de los históricos patios de la Preparatoria de San Ildefonso, compuso el himno deportivo de la Universidad; creado por Luis Pérez Rubio, Alfonso de Garay, Gloria de Vicens, Angel Vidal y Fernando Guadarrama quienes unidos al talento del pianista Ismael Tío Valdez lograron la música y letra. El himno se cantó por primera vez en los

patios de la Preparatoria. Y desde entonces, antes del inicio de las confrontaciones deportivas, los representantes de la UNAM cantan al unísono:

¡Oh Universidad!
Escucha con qué ardor
Entonan hoy tus hijos
Este himno en tu honor
Al darte la victoria
Honramos tus laureles
Conservando tu historia
Que es toda tradición
Unidos venceremos
Y el triunfo alcanzaremos
Luchando con tesón
Por ti Universidad.
Universitarios,
Icemos siempre airoso
El pendón victorioso
De la Universidad.
Por su azul y oro
Luchemos sin cesar
Cubriendo así de gloria
Su nombre inmortal

Las bases estaban ahí, pero faltaba una identidad real de los deportistas universitarios. Por ello, el equipo de fútbol americano comandado por el entrenador en jefe, Roberto *Tapatío* Méndez, se dio a la tarea de adoptar un nombre que los

identificara. Abandonaron la idea del cóndor y el águila del escudo universitario y se inclinaron por el de *Pumas*, ya que estos felinos reunían las características que deseaban tener los universitarios, quienes normalmente jugaban contra equipos norteamericanos que los aventajaban en peso y estatura; además este felino es autóctono de las serranías mexicanas y por naturaleza es agresivo, fuerte y rápido, y aunque *no es grande en tamaño sale airoso de confrontaciones con rivales mayores gracias a su agilidad e inteligencia.*

Así quedó escrito que, además de sus tradicionales colores azul y oro, los jugadores de la UNAM fueran los Pumas, nombre de batalla que hoy en día llevan todos los deportistas universitarios.

Existen dos versiones acerca del origen del ya famoso "goya", grito de guerra de los universitarios: la primera data del 5 de mayo de 1918 cuando según el profesor Leoncio Ochoa Alegría, él introdujo la célebre porra universitaria durante una competencia entre la Preparatoria y la Escuela Nacional de Maestros, efectuada en una plaza de toros localizada sobre Paseo de la Reforma, cerca de Chapultepec. La palabra con la que iniciaba no era "goya" sino "joya", el profesor Ochoa escogió esta palabra porque le parecía vigorosa y fácil de retener por los aficionados de la Escuela Nacional Preparatoria.

Por lo que se refiere al "cachún", sólo es un vocablo pegajoso que enlaza y sirve de vehículo a la parte final; la "joya" concluía con el grito de "¡preparatoria!", que en 1922 se cambió por el de "¡universidad!".

Por otra parte, de acuerdo con la Guía Anual del equipo Cóndores de 1991, el "goya" fue introducido a principios de la década de los cuarenta; por esos años llegó a la preparatoria un joven llamado Luis Rodríguez, que con el paso del tiempo se convertiría en el más dinámico porrista del fútbol americano y quien, por su extrema delgadez, fue apodado Palillo; este personaje tenía dotes de líder, se las ingeniaba para negociar con los encargados de los cines aledaños a la preparatoria, que dejaran pasar a algunos estudiantes que preferían el entretenimiento a las cátedras.

Los cines eran el "Río", el "Venus" y el "Goya", que estaban en las calles del Carmen, casi frente a la Hemeroteca Nacional. Cuando los alumnos buscaban irse de "pinta" al cine, se gritaba "¡Goya... goya!", tiempo después se le añadieron las palabras "¡Cachún cachún, ra ra!" que hacían alusión al hecho de que alguna chica había accedido a ir al cine y entonces la palabra "cachún", equivalía a cachondez.

A pesar de estas dos distintas versiones, el Goya es un grito que engloba hoy en día, el sentimiento de envidia, garra y entrega por los colores universitarios...

¡GOYA! ¡GOYA!

¡CACHUN, CACHUN, RA, RA!

¡CACHUN, CACHUN, RA, RA!

¡GOYA!

¡¡UNIVERSIDAD!!

Luis Cáceres Alvarado en la revista *Universidad de México* apunta: "...la práctica deportiva de los estudiantes se realizaba en lugares dispersos de la ciudad, legendarios campos y locales de organismos privados y gubernamentales acogían a los deportistas pumas: la YMCA (Asociación Cristiana de Jóvenes), el Estadio Nacional en la colonia

Roma (donde se construyó el multifamiliar Juárez), el Parque España, el Club France, la Alberca del Chopo, los Baños Casablanca, el Deportivo Chapultepec, el Hacienda, el Plan Sexenal y el Deportivo Venustiano Carranza, entre otros."

Por otro lado, a finales de los cuarenta se creó la liga interuniversitaria de beisbol con la participación de los representativos de las diferentes facultades universitarias.

La presencia de los Pumas de la UNAM se hizo cada vez mayor en el mundo deportivo nacional e incluso internacional, ya que del seno de la Universidad salieron destacados deportistas que brillaron en Juegos Olímpicos; basta mencionar al clavadista Joaquín Capilla, el mexicano que ha conquistado más medallas (cuatro) y que es egresado de la Facultad de Arquitectura.

La consolidación de la práctica deportiva

Como se mencionó anteriormente, cuando las instalaciones universitarias ocupaban algunos de los edificios del centro histórico, prácticamente no se contaba con instalaciones deportivas adecuadas. Para 1954, con la entrega oficial de la Ciudad Universitaria del Pedregal de San Ángel, no sólo se consolidó el sueño de tener un espacio apropiado en el que se conjugaran las tres funciones de la Universidad: docencia, investigación y difusión de la cultura, sino que el deporte tuvo una mayor relevancia.

Edmundo Ruiz Velasco en la revista *Universidad de México* comenta: "En el proyecto para la construcción de la Ciudad Universitaria, se contempló un espacio para cada uno de los deportes que se practicaban en aquella época; en ese mismo 1954, se logró el debut del equipo universitario de fútbol en la segunda división profesional, sus primeros elementos fueron jugadores de las facultades y escuelas de la Universidad, se creó además la Comisión Técnica de Fútbol Asociación y el Consejo Deportivo de la Universidad los cuales se conformaban por funcionarios de la institución y con egresados, aficionados al fútbol, que tenían deseos de apoyar al conjunto.

"Por otro lado, y ante la creciente población estudiantil de la UNAM, el deporte fue ampliándose y las oportunidades para la práctica de nuevas disciplinas crecieron. A los deportes ya mencionados, vinieron a sumarse las disciplinas acuáticas que gracias a la construcción de la Alberca Olímpica Universitaria, tuvieron un auge sin precedente."

En esgrima, los hermanos Carlos y Vicente Calderón fueron considerados los mejores tiradores mexicanos y recibieron la invitación a participar en el torneo "Martini & Rossi" en Nueva York, el más importante de la especialidad en aquellos años. El atletismo juvenil universitario tuvo importantes actuaciones en competencias de tipo nacional; en el marco de los juegos prenacionales celebrados en Torreón, la representación auriazul conquistó 265 medallas y 16 trofeos; posteriormente en la ciudad de León, un total de 201 medallas y 21 trofeos.

Eran ya 26 las disciplinas que se practicaban en la UNAM por esos años, sería imposible nombrar a todos y cada uno de los deportistas que pusieron en alto el nombre de la UNAM, pero destacaron:

Atletismo: Charlotte Bradley, Laura Parrao, Raúl Esquerra y Salvador Pliego

Badminton: Francisco Sañudo e Hilda Hernández

Basquetbol: Samuel Campis, en varonil; y María Elena Teista, en femenil

Beisbol: Carlos Talancón y Jesús Martín del Campo

Ciclismo: Agustín Flores y Jorge Gutiérrez

Charrería: Rafael Rosales y Hugo Islas

Esgrima: Carlos y Vicente Calderón, en varonil; y Guadalupe Pacheco y Ana Lilia Obeso, en femenil

Excursionismo: Óscar López y Narendra Bárcena

Frontenis: Rosario Jiménez

Futbol asociación: Leonardo Cuéllar y Sergio Villafuerte

Gimnasia: Cecilia Padilla y Roberto Álvarez

Judo: Segismundo Engelking y Jaime Almazán

Lucha: Rogelio Leañes

Natación: Juan Alanís

Tenis: Elena Subirats

Tiro con arco: Carlos Junco

Voleibol: Rubén Borja y Araceli Rodríguez

Waterpolo: Maximiliano Aguilar

Fuente: Memoria de 1967 Dirección de Actividades Deportivas de la UNAM

Además de estos deportes también se practicaban el frontón a mano, hockey sobre pasto, levantamiento de pesas, remo, softbol, automovilismo, ajedrez y por supuesto futbol americano que en ese año contó con uno de los mejores equipos de toda su historia al arrasar materialmente con sus oponentes, permitiendo así que los colores universitarios brillaran intensamente en el panorama deportivo. Se creó asimismo, la Comisión Administrativa del Futbol americano de la UNAM cuyo presidente fue el doctor Victorio de la Fuente. Los Pumas en 1967 conquistaron su campeonato número XXI. Estos fueron los aplastantes resultados:

UNAM 62 ITESM 0

UNAM 20 Chapíngo 8

UNAM 52 Politécnico Guinda 0

UNAM 14 Politécnico Blanco 0

UNAM 69 UANL 14

UNAM 34 Chapíngo 0

UNAM 36 Selección Politécnico 0

Fuente : *Los Pumas 1927-1969.*

En aquel poderoso equipo puma campeón del '67 destacaron, entre otros, jugadores como Joaquín Castillo, Alberto De León, Manuel Vázquez, Raúl Caballero y Federico Hernández Verduzco.

A pesar de los logros obtenidos por los atletas universitarios, faltaba un organismo dentro de la institución, que se encargara de la regulación y administración del deporte en la UNAM. Fue por ello que en 1967 el Departamento de Educación Física se transformó en la Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas (DGADyR), instancia que hasta la fecha se encarga de todo lo relacionado con el deporte universitario, esta dirección cuenta con lineamientos específicos sobre su labor dentro de la Universidad:

De acuerdo con el artículo 1º de la Ley Orgánica, "la UNAM tiene como finalidad impartir educación superior para formar profesionales, investigadores e individuos útiles a la sociedad." Considerando que la práctica adecuada de los deportes constituye un medio para formar individuos física y mentalmente capacitados para desarrollar todo tipo de actividades, "se considera que será función complementaria de la Universidad y específica de la Dirección General de Actividades Deportivas, promover, coordinar y programar las prácticas deportivas entre los estudiantes para completar su formación procurando que el mayor número de ellos practiquen algún deporte bien como actividad de competencia o recreativa.

"La Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas observará las siguientes políticas:

- "Programar en forma integral las prácticas deportivas de los estudiantes universitarios.

- "Centralizar en una unidad a todos los instructores deportivos y los diferentes renglones de egresos para prácticas deportivas, para evitar duplicación de esfuerzos y gastos.

- "Difundir el deporte entre los estudiantes para que el mayor número de ellos lo practique ya sea en su carácter de competencia o recreativo, para lo cual realizará eventos interescolares y procurará que los equipos universitarios participen en las competencias regionales, nacionales e internacionales.

- "Controlar el uso de instalaciones deportivas y coordinarse con las otras dependencias universitarias, para lograr la utilización óptima de dichas instalaciones y su adecuada conservación.

- "Estar al día en los sistemas de enseñanza deportiva."

Al frente de esta dirección, quedó el señor Enrique Begún, quien se había distinguido como fuerte jugador en los Pumas de futbol americano en la década de los cuarenta.

Al año siguiente, 1968, con los movimientos estudiantiles de aquella época muchas actividades deportivas en la UNAM y en otras instituciones tuvieron que suspenderse.

Con la enseñanza que dejaron los Juegos Olímpicos en México, la década de los setenta fue una de las más fructíferas para el deporte auriazul; el futbol americano nacional estaba dominado prácticamente por la UNAM y el IPN, ante esta situación ambas instituciones decidieron multiplicar sus equipos; de esta manera, el equipo de

los pumas se convirtió en tres escuadras: Cóndores, Águilas Reales y Guerreros Aztecas, nombres inspirados en el escudo universitario. Se acordó, asimismo, que al finalizar la temporada regular, se haría la selección de los equipos de ambas instituciones para así jugar el clásico Burros Blancos (IPN) versus Pumas (UNAM).

En 1973, la DGADyR se dio a la tarea de plasmar en un diseño iconográfico la imagen tradicional del deporte universitario: el puma. Fue así como se designó a Manuel Andrade para diseñar el logotipo que identificara a los deportistas pumas. "El desarrollo iconográfico del Puma es un problema, al nivel de diseño, muy fuerte..." asegura, en Goya Universidad, Manuel Sánchez, caricaturista de la UNAM y colaborador en el diseño de este logotipo.

Para lograr esta imagen, el equipo de Manuel Andrade tomó innumerables fotografías del puma, estudiaron el nacimiento y crecimiento de los felinos y después de varios intentos, tomaron de la universidad solamente la "U" y con ella formaron los ojos, la nariz y la boca.

Teniendo la imagen del puma de frente, existía la necesidad de darle una representación gráfica con una base conformada por tres círculos que representan, a su vez, los objetivos de la propia Universidad: docencia, investigación y difusión. Al unir esos tres círculos por la periferia, dan como resultado la base del puma.

"El logotipo puma tiene un gran impacto gráfico, representa con aparente facilidad la clásica mascota enmarcada con los colores universitarios... este impacto está muy bien logrado y estará vigente hasta que dure el mismo deporte universitario..." palabras de Manuel Sánchez.

La imagen del puma está presente en todo el acontecer universitario, actualmente lo podemos encontrar en todo tipo de objetos; con él se tiene una imagen propia, este famoso puma representa a un importante sector de la comunidad universitaria: sus deportistas.

Por otra parte, desde su ascenso a la Primera División, el equipo de futbol soccer tuvo una participación muy discreta, sin embargo contaba con jugadores que darían innumerables satisfacciones a la comunidad universitaria y que escribirían brillantes páginas en la historia de ese deporte en el ámbito nacional e incluso internacional: Guillermo Vázquez, Enrique Borja, Miguel Mejía Barón, José Luis González, Mario Velarde, Aarón Padilla, Héctor Sanabria y Velibor Bora Milutinovic. A pesar de ser un equipo con "garra", entrega y amor hacia sus colores, la institución no podía mantener a un equipo profesional con los gastos que éste requería (salarios, uniformes, viajes, etc.), por este motivo el 11 de julio de 1975, el entonces rector de la UNAM, doctor Guillermo Soberón Acevedo, cedió a un grupo de distinguidos exalumnos el manejo económico del equipo:

"Este grupo de personas, además de sus conocimientos e inquietudes, aportará sus recursos económicos para hacer un equipo ganador, un conjunto que luche por el campeonato... si hubiera pérdidas, éstas recaerán sobre el grupo; si hubiera ganancias, éstas serán destinadas al fomento de las actividades deportivas o a las que mejor considere la UNAM..." Fuente: *Los Pumas Semblanza*.

Al frente del "Club Universidad Nacional A.C." quedó el ingeniero Bernardo Quintana Arrijoja, egresado universitario y quien fundara hacia 1947 "Ingenieros

C
O
L
U
M
N
A
R
I
O
S

Civiles Asociados" (ICA), que hoy en día es pilar de la industria constructora nacional.

Los resultados no se hicieron esperar, el equipo se hizo autosuficiente económicamente y se proclamó Campeón de Copa y Campeón de Campeones en julio del mismo año. Desde ese entonces el equipo se convirtió en un verdadero protagonista del fútbol nacional; por el equipo universitario han pasado brillantes jugadores (Enrique Borja, Hugo Sánchez, Luis Flores, Manuel Negrete, Miguel España, etc.) y ha provisto, con su inagotable cantera, jugadores de mucha calidad a todos los equipos del balompié mexicano.

Por otro lado, el Club Universidad Nacional, ha contribuido en muchas ocasiones con la institución en la construcción no sólo de infraestructura deportiva, sino de laboratorios, bibliotecas e institutos. Éstos son los logros más importantes de los Pumas hasta la fecha:

Nacionales

- Campeón Nacional Universitario 1942 (amateur)
- Campeón de la Segunda División 1962
- Campeón de Copa 1975
- Campeón de Campeones 1975
- Campeón de Liga 1977
- Campeón de Liga 1980-81
- Campeón de Liga 1990-91
- Subcampeón de Liga 1977-78
- Subcampeón de Liga 1978-79

- Subcampeón de Liga 1984-85
- Subcampeón de Liga 1987-88

Internacionales

- Campeón de la CONCACAF 1981
- Campeón Interamericano 1981
- Campeón de la CONCACAF 1982
- Campeón de la CONCACAF 1988-89
- Subcampeón Interamericano 1990

Fuente : *Los Pumas Semblanza.*

De igual manera, en el seno de la Universidad destacaban deportes que, a pesar de proporcionar muchas satisfacciones en la comunidad estudiantil, carecían de la difusión y la popularidad que tenían el soccer y el futbol americano; así podemos mencionar al equipo de waterpolo con figuras que destacaron en el ámbito internacional como Maximiliano Aguilar (actual entrenador del equipo puma de esta disciplina), Antonio Castillo, Manuel Arce y Fernando Ramos, entre otros.

Posteriormente, ante el crecimiento de la población y el incremento en la demanda estudiantil, el rector Soberón propuso la creación de las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEP) de Acatlán, Aragón, Iztacala, Cuautitlán y Zaragoza (estas dos últimas, convertidas posteriormente en Facultades de Estudios Superiores FES).

Fue así como surgieron en 1980, los equipos de futbol americano: Osos de la ENEP Acatlán y Huracanes en la ENEP Aragón. Todos y cada uno de los cinco equipos universitarios de esta especialidad, lucharon con entrega hacia sus colores; con diferentes circunstancias y características tuvieron que librar difíciles batallas y los logros fueron muy satisfactorios:

Cóndores 1970-1997

Campeonatos: 1970, 1978, 1979, 1980, 1983, 1984, 1985, 1986, 1990 y 1991

Águilas Reales 1970-1997

Subcampeonatos: 1979 y 1981

Guerreros Aztecas 1970-1997

Campeón conferencia nacional (división de ascenso) 1995

Osos de la ENEP Acatlán 1980-1997

Campeón conferencia nacional (división de ascenso) 1983, Campeón Nacional 1987.

Huracanes de la ENEP Aragón 1980-1995

Subcampeón conferencia nacional (división de ascenso) 1982

Fuente : Programa radiofónico *Goya deportivo*.

A principios de los noventa, se incrementó el número de equipos en la Organización Nacional Estudiantil de Futbol Americano (ONEFA), aunado a esto, las instituciones privadas que decidieron participar implantaron un plan de becas para sus jugadores; muchos estudiantes que practican el futbol americano en la UNAM, el

IPN y otras escuelas públicas decidieron emigrar a las universidades privadas, con ello el nivel de los equipos tuvo un desequilibrio. Por ese motivo, en 1998 la UNAM decidió desaparecer sus cinco equipos, creando así a los PUMAS-CU y a los PUMAS-Acatlán, esta reestructuración pretende alcanzar un mayor nivel de competitividad, los resultados están aún por verse.

Actualmente, la DGADyR está encabezada por el físico matemático Agustín Gutiérrez Rentería, quien ha "dado un cambio brusco que se tiene que fortalecer en la dirección"; se desaparecieron las asociaciones de badminton, triatlón, paracaidismo, aikido, kendo, iaiodo y jodo así como la de charrería "ya que existían de manera artificial, con pocos practicantes y recibían un subsidio de la UNAM que resultó improductivo".

La presente administración pretende notar con más claridad la participación estricta de estudiantes inscritos y con número de cuenta en la UNAM. En 1997, apunta el matemático Gutiérrez, se logró el primer lugar general por equipos de la Universiada Nacional y el décimo primer lugar en el cuadro general de medallas de la Olimpiada Juvenil.

En competencia se tuvo:

- 13,189 participantes en torneos internos
- 7,994 participantes en campeonatos universitarios
- 2,527 participantes en torneos de invitación
- 369 participantes en torneos nacionales estudiantiles
- 348 participantes en torneos nacionales de federación
- 222 participantes en la Universiada Nacional

Fuente: *Gaceta UNAM* 3175.

El deporte universitario sufre actualmente, los estragos de la crisis económica y los cambios administrativos, a pesar de ello y de las carencias con las que muchas veces se enfrentan los universitarios, los resultados reflejan un gran amor a la institución.

U
N
I
C
E
S
I
U
N
I
V
E
R
S
I
T
A
D
E

La infraestructura deportiva universitaria

No cabe duda de que para el buen desarrollo de los atletas, la infraestructura deportiva (canchas, gimnasios, indumentarias, etc.) juega un papel muy importante. La UNAM cuenta, hoy en día, con instalaciones deportivas que en muchos aspectos la hacen únicas en el mundo entero, no sólo en Ciudad Universitaria sino en todo el campus universitario distribuido en el país y más allá de sus fronteras.

La Ciudad Universitaria: conjugación de conocimiento y deporte

Inaugurada oficialmente el 20 de noviembre de 1952 por el presidente Miguel Alemán y el entonces rector, Luis Garrido, la Ciudad Universitaria ocupa un área de más de siete millones de metros cuadrados.

El proyecto original para su construcción, contempló grandes áreas e instalaciones para que los estudiantes pudieran practicar diferentes deportes como complemento a sus actividades académicas y personales.

En algún momento de la historia de la Universidad sus instalaciones deportivas fueron las mejores en Iberoamérica y, aún hoy en día, es posible afirmar que no existe ninguna institución educativa en México que supere las instalaciones deportivas de la UNAM, las cuales han sido escenario de sucesos tan importantes como los XIX Juegos Olímpicos en 1968, la competencia deportiva no profesional de mayor relevancia mundial y cuyo escenario más importante fue el Estadio Olímpico Universitario, ya que ahí tuvieron lugar las ceremonias de apertura y clausura de los juegos, así como todas las competencias de atletismo en pista y campo.

La infraestructura deportiva universitaria

No cabe duda de que para el buen desarrollo de los atletas, la infraestructura deportiva (canchas, gimnasios, indumentarias, etc.) juega un papel muy importante. La UNAM cuenta, hoy en día, con instalaciones deportivas que en muchos aspectos la hacen únicas en el mundo entero, no sólo en Ciudad Universitaria sino en todo el campus universitario distribuido en el país y más allá de sus fronteras.

La Ciudad Universitaria: conjugación de conocimiento y deporte

Inaugurada oficialmente el 20 de noviembre de 1952 por el presidente Miguel Alemán y el entonces rector, Luis Garrido, la Ciudad Universitaria ocupa un área de más de siete millones de metros cuadrados.

El proyecto original para su construcción, contempló grandes áreas e instalaciones para que los estudiantes pudieran practicar diferentes deportes como complemento a sus actividades académicas y personales.

En algún momento de la historia de la Universidad sus instalaciones deportivas fueron las mejores en Iberoamérica y, aún hoy en día, es posible afirmar que no existe ninguna institución educativa en México que supere las instalaciones deportivas de la UNAM, las cuales han sido escenario de sucesos tan importantes como los XIX Juegos Olímpicos en 1968, la competencia deportiva no profesional de mayor relevancia mundial y cuyo escenario más importante fue el Estadio Olímpico Universitario, ya que ahí tuvieron lugar las ceremonias de apertura y clausura de los juegos, así como todas las competencias de atletismo en pista y campo.

Fue también importante el papel que desempeñaron las instalaciones en los Juegos Centroamericanos y del Caribe en 1954 y 1990; los Juegos Panamericanos en 1955 y 1975; la Universiada México 1979; los Campeonatos Mundiales de Fútbol Soccer realizados en México en 1970 y 1986; en la inauguración y desarrollo del Campeonato Iberoamericano de Atletismo en 1988.

Las instalaciones deportivas de Ciudad Universitaria han crecido; actualmente se cuenta no sólo con escenarios apropiados para competencias de alto rendimiento sino también con canchas de cemento de uso múltiple, canchas de fútbol soccer para uso intenso y otras instalaciones para el deporte recreativo.

La Universidad de hoy es mucho mayor, tanto en el número de miembros de su comunidad como en su actividad académica, que la que fue al ser inaugurada, es más compleja y versátil; pero, igual que entonces, el deporte sigue siendo un factor primordial en el desarrollo integral de los universitarios.

El Estadio Olímpico Universitario

De acuerdo con la información contenida en la página electrónica de la UNAM, el Estadio Olímpico Universitario es una instalación de usos múltiples con capacidad para 80,000 personas; en él, se llevan a cabo eventos de diversa índole, como son: partidos de fútbol soccer, partidos de fútbol americano, campeonatos y selectivos de atletismo (pista y campo).

El proyecto arquitectónico y la dirección fueron realizados por los arquitectos Augusto Pérez Palacios, Raúl Salinas Moro y Jorge Bravo Jiménez, con la asesoría del entrenador Roberto Tapatío Méndez y el profesor Jorge Molina Celis. Las obras se iniciaron en 1950, siendo presidente de la república el licenciado Miguel Alemán y se concluyeron en 1954.

Su construcción tiene una planta ovoide, inscrita en una circunferencia de 125 metros de radio, por lo que el aspecto que presenta es el del cráter de un volcán. Dicha fisonomía se logró, además, mediante el aprovechamiento de los accidentes topográficos del terreno. Por ejemplo, la cancha se encuentra más abajo que el piso de acceso, por lo cual la altura -del edificio- que se aprecia desde el exterior es menor a la real.

La construcción se realizó casi en su totalidad con base en mampostería de roca volcánica, aprovechando al máximo el material propio del lugar: recordemos que la Ciudad Universitaria está enclavada en el Pedregal de San Ángel, cubierto de lava volcánica durante la erupción del volcán Xitle, en la sierra del Ajusco, 450 años antes de nuestra era.

El concreto armado fue utilizado solamente en la parte frontal del estadio así como en la estructura del palomar, nombre con el que se conoce a la construcción que corona el costado poniente del coso y donde se ubican palcos de prensa, radio y televisión.

En el palco de honor se encuentran dos murales de Diego Rivera, sobre el muro divisorio del vestíbulo y la sala de estar, mientras que en la fachada oriente del estadio se localiza el mural policromado -también de Diego Rivera- titulado "La universidad, la familia mexicana, la paz y la juventud deportista".

Con base en datos extraídos de la *Guía Universitaria* de 1994, el estadio se concibió de manera que se hiciera óptimo el ángulo visual de los espectadores, sin importar el lugar donde se encuentren. Para los encuentros nocturnos se cuenta con cuatro torres de alumbrado de 45 metros de altura con 1,670 lámparas incandescentes. Cabe señalar que con el 75% del alumbrado en funcionamiento, todo el estadio queda iluminado más que satisfactoriamente. Cada torre de alumbrado tiene una subestación eléctrica, aunque son 13 las subestaciones instaladas en el inmueble universitario, garantizando así que nunca se quede sin energía eléctrica y convirtiéndolo en uno de los estadios mejor alumbrados de todo el país.

El estadio cuenta también con un moderno sistema de desagüe (con filtros y drenes) en la cancha de juego, obra que se inició el 28 de octubre de 1966 y se terminó en febrero de 1967, como uno de los preparativos para los Juegos Olímpicos México 68. Asimismo tiene 42 túneles de acceso, a través de los cuales la gente entra y sale del estadio con rapidez y comodidad suficientes, de tal manera que en un lapso máximo de 20 minutos queda desalojado completamente.

El estacionamiento que circunda el estadio se divide en ocho zonas, con capacidad para 5,782 automóviles. Su sistema vial permite que, aunque haya una gran afluencia de vehículos, puedan salir con rapidez, ya que el anillo de circulación

se conecta por el este con la avenida de los Insurgentes, por el noreste con la avenida Universidad, por el norte con la avenida Revolución y San Jerónimo, y por el sur con el anillo periférico y la calzada de Tlalpan.

El tablero marcador ocupa una estructura cóncava y rectangular de concreto sostenida por cinco apoyos de base rectangular hincados en la zona de dispersión, fuera del estadio; sobre la estructura del tablero se levantan tres asta banderas. En éstas se izaron tres banderas: la de México, la del Comité Olímpico Internacional y la de la ciudad de México, en la inauguración de los XIX Juegos Olímpicos México 68.

La pista de atletismo está fabricada con una base de material sintético llamado tartán, material polímero de 25 mm. de espesor, compuesto por una resina -también sintética- que forma una superficie antiderrapante, resistente y apropiada para cualquier competencia y condición climática.

Tiene una planta ovoide con una circunferencia interior de 400 metros y un perímetro básico formado por dos rectas de 80.62 metros y dos curvas de 119.38 metros. La pista tiene ocho carriles de 1.25 metros de ancho y la recta, situada al frente de las tribunas del lado poniente, se prolonga en ambos extremos para permitir las pruebas de 100 metros planos, y 100 y 110 con obstáculos; fuera de la curva norte se encuentra la fosa para las carreras de persecución. El estadio también cuenta con las áreas reglamentarias para las pruebas de salto de altura, garrocha o pértiga, longitud, triple, lanzamiento de bala, disco, jabalina y martillo. En el estadio se han impuesto marcas mundiales y olímpicas de atletismo, como el salto de longitud de 8.90 metros en 1968.

La Alberca Universitaria

La Alberca Universitaria es una instalación que se divide en varias secciones: olímpica, área de entrenamientos, fosa de clavados o zona para waterpolo (polo acuático) y áreas de uso recreativo, además de grandes zonas verdes y canchas donde se practican diversas actividades.

En ésta, se llevan a cabo actividades como son: entrenamientos, competencias y selectivos de natación, clavados, nado sincronizado, waterpolo (polo acuático) y nado con aletas, entrenamientos de buceo, deportes sobre silla de ruedas, programas de acondicionamiento físico acuático, aeróbico y ludoteca.

La alberca de Ciudad Universitaria, proyectada por los arquitectos Félix T. Nuncio M., Ignacio López Bancalari y Enrique Molinar, se ubica en el circuito interior frente a las facultades de Arquitectura e Ingeniería y, en vista-aérea, semeja la forma de la República Mexicana.

En su costado norte se encuentran las tribunas de aspecto rústico que fueron labradas directamente en la roca volcánica propia de la zona y tienen una capacidad para 1,600 espectadores. Al lado poniente hay otras tribunas para 4,500 aficionados, lo que arroja una capacidad total de 6,100 asientos.

La alberca universitaria tiene una capacidad aproximada de seis y medio millones de litros de agua, a la cual se le mantiene de manera permanente a una temperatura que varía entre los 26 y 27 grados centígrados, mediante dos calderas de gran

capacidad. Además que el agua es tratada con sistemas de filtrado así como gas cloro para la inhibición de organismos patógenos.

Tiene un túnel de observación con ventanales que dan a la zona de carriles y fosa de clavados. Otra área muy importante es la zona reservada para vestidores, tanto para mujeres como para hombres, los que en conjunto dan servicio simultáneo para doscientas personas; esta área también cuenta con sanitarios, regaderas y guardarropa.

Para el entrenamiento en clavados se cuenta con una fosa que tiene una dimensión de 20 por 30 metros, una superficie total de 600 metros cuadrados. Tiene una profundidad mínima de 2 y máxima de 5.40 metros.

En el lado sur se ubica la torre de trampolines: su forma semeja al símbolo prehispánico calli (casa), que actualmente es el emblema del arquitecto mexicano. La superficie de asoleaderos, campos de entrenamiento fuera del agua, deportes y jardines cubre un total de 10,400 metros cuadrados. Además, hay una clínica médica deportiva que proporciona servicio regular y de urgencia a los atletas. Las instalaciones del edificio de oficinas se localizan en la parte superior de los vestidores para damas, en el costado sur. En ellas se encuentran las oficinas generales de la alberca, una terraza y la ludoteca.

Cabe recordar que en las instalaciones de esta alberca se llevaron a cabo las eliminatorias de waterpolo (polo acuático) y los entrenamientos de clavados y natación durante los XIX Juegos Olímpicos México 68.

El Frontón Cerrado Universitario

Esta instalación fue proyectada por el arquitecto T. Arai en la década de los cincuenta, pensada para proporcionar no sólo un espacio para la práctica del frontón, sino que de hecho es una construcción muy versátil, ya que cuenta con áreas deportivas de diversa índole.

El frontón está orientado de norte a sur, en forma de pirámide trunca, con una estructura de columnas y losas transversales de concreto armado que sostienen los muros de piedra volcánica, en talud al exterior. Esta construcción se divide en tres grandes áreas: la principal con graderío, el gimnasio de aparatos –tanto para gimnasia como para fisicoculturismo- y los vestidores para damas y hombres. El gran espacio principal está dividido para la práctica de basquetbol, volibol, handbol y tenis de mesa. Estos deportes se practican de manera regular en dicha zona, sin embargo también se ocupa para varios eventos multitudinarios como son: inauguraciones, exhibiciones, campeonatos, etcétera.

Los acabados interiores que predominan son la duela y el parquet de madera en los pisos, y el aplanado de concreto en los muros, característicos ambos para el frontón, el cual tiene 60 metros de longitud por 20 de ancho (medidas reglamentarias) y espacio en gradas para aproximadamente 4,000 espectadores sentados.

La segunda zona es la dedicada al gimnasio de aparatos "Dr. Gregorio Vázquez Oseguera" con un área de 5,000 metros cuadrados en la que se practica la gimnasia femenil y varonil, cuenta asimismo con anillos, caballos –con y sin arzones-, barras –asimétricas, fijas y paralelas-, podio y fosa.

Otro gimnasio es el de fisicoculturismo, donde se practican ejercicios de acondicionamiento físico; encontramos también: pesas, mancuernas, aparatos universales, bancos, etcétera.

El frontón cerrado tiene una clínica médico-deportiva para el servicio de los deportistas universitarios, en dicha clínica se ofrece servicio de hidromasaje, termoterapia, laserterapia y ultrasonido, entre otros. Para dar cabida a los automóviles de los visitantes, existe un estacionamiento para 300 vehículos.

Estadio de prácticas "Roberto Tapatío Méndez"

Llamado así en honor de uno de los entrenadores de fútbol americano que más logros deportivos y humanos obtuvieron al frente de los Pumas universitarios. Este estadio con dimensiones olímpicas, tiene una capacidad para 4,000 espectadores en sus graderías ubicadas a los lados del campo y se localiza en la zona deportiva, al sur de la Alberca Universitaria. Cuenta, además con metas intercambiables para fútbol soccer y americano, pista atlética con siete carriles en toda su longitud, superficie para pruebas de campo (garrocha y salto triple, de altura y de longitud) y para lanzamiento de bala, martillo, jabalina y disco.

Canchas deportivas para prácticas

Estas canchas fueron proyectadas por los arquitectos Mario Pani y Enrique del Moral, y como asesores los profesores Eduardo Méndez, Roberto Tapatío Méndez, Jorge Molina Celis y el ingeniero Armando Jiménez Farías. Es importante señalar que la

Ciudad Universitaria es el único lugar de una institución educativa que alberga un número tan alto de campos deportivos, ya sea de entrenamiento o de exhibición. Las canchas deportivas de prácticas se dividen así:

- Canchas de futbol soccer
- Canchas de futbol americano
- Canchas de basquetbol
- Canchas de volibol
- Canchas de softbol
- Cancha de beisbol

Las Unidades Multidisciplinarias: una opción deportiva más

De acuerdo con la *Guía Universitaria*, durante la década de los setenta aumentó significativamente la demanda de educación superior en el país, hecho que propició que la Universidad iniciara un programa (presentado al Consejo Universitario en 1973) de crecimiento y descentralización que permitiera ofrecer los servicios de educación en los sitios en donde se encontraran importantes núcleos de población.

En los estudios efectuados se hizo evidente la necesidad de contar con nuevos centros universitarios en las zonas noroeste y oriente de la ciudad, por lo tanto el Consejo Universitario aprobó la creación de cinco nuevas Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEP): Cuautitlán, en la sesión del 19 de febrero de 1974; Acatlán e Iztacala en la del 13 de noviembre del mismo año; y Aragón y Zaragoza en la sesión del 7 de agosto de 1975.

Ciudad Universitaria es el único lugar de una institución educativa que alberga un número tan alto de campos deportivos, ya sea de entrenamiento o de exhibición. Las canchas deportivas de prácticas se dividen así:

- Canchas de futbol soccer
- Canchas de futbol americano
- Canchas de basquetbol
- Canchas de volibol
- Canchas de softbol
- Cancha de beisbol

Las Unidades Multidisciplinarias: una opción deportiva más

De acuerdo con la *Guía Universitaria*, durante la década de los setenta aumentó significativamente la demanda de educación superior en el país, hecho que propició que la Universidad iniciara un programa (presentado al Consejo Universitario en 1973) de crecimiento y descentralización que permitiera ofrecer los servicios de educación en los sitios en donde se encontraran importantes núcleos de población.

En los estudios efectuados se hizo evidente la necesidad de contar con nuevos centros universitarios en las zonas noroeste y oriente de la ciudad, por lo tanto el Consejo Universitario aprobó la creación de cinco nuevas Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEP): Cuautitlán, en la sesión del 19 de febrero de 1974; Acatlán e Iztacala en la del 13 de noviembre del mismo año; y Aragón y Zaragoza en la sesión del 7 de agosto de 1975.

Cuautitlán y Zaragoza han alcanzado el rango de Facultades de Estudios Profesionales (FES) ya que incluyen, en su currículum, estudios de posgrado. Contrariamente a lo que sucede en las otras facultades y escuelas de la Universidad, en estas unidades multidisciplinarias o campus se imparten carreras diferentes, buscando con ello satisfacer las expectativas profesionales de la población circundante y sus requerimientos de educación superior.

Acatlán : donde los sueños se realizan

La ENEP Acatlán, ubicada en el municipio mexiquense de Naucalpan de Juárez, es hoy en día, uno de los principales centros de enseñanza universitaria en el norte de la zona metropolitana. En ella se imparten un total de 16 carreras profesionales: actuaría, arquitectura, ciencias de la comunicación, ciencias políticas y administración pública, derecho, diseño gráfico, economía, enseñanza del idioma, filosofía, historia, ingeniería civil, lengua y literatura hispánicas, matemáticas aplicadas y computación, pedagogía, relaciones internacionales y sociología para una población estudiantil que asciende a casi 17 mil estudiantes de licenciatura y más de 200 de posgrado.

En Acatlán se practican; futbol, futbol rápido y americano, volibol, basquetbol, atletismo, gimnasia, fisicoconstructivismo, taekwondo, lucha grecorromana y aerobics. Para ello, la escuela cuenta con cuatro canchas empastadas, dos canchas de futbol rápido, nueve canchas de basquetbol y volibol además de un gimnasio con vestidores.

C O M U N I C A C I O N

La ENEP Acatlán es actualmente la dependencia universitaria de mayor crecimiento en el ámbito deportivo: posee el gimnasio más completo y moderno de toda la Universidad, asimismo, existen planes para la futura construcción de un estadio propio con el fin de un mejor desarrollo deportivo para sus estudiantes.

Los logros que ha tenido la ENEP Acatlán no son obra de la casualidad, en ella existen iniciativas para el mejoramiento de la práctica atlética: se ha logrado el apoyo moral y económico de distintos sectores privados con el fin de patrocinar a los representativos de esta escuela universitaria; aunado a esto, ha sido muy valioso el incondicional sustento por parte de las autoridades, quienes con acierto, conciben al deporte no como un gasto improductivo sino como una valiosa inversión.

El deporte en la ENEP Acatlán es, pues, un ejemplo a seguir por parte de las demás escuelas, no sólo multidisciplinarias, sino incluso al interior de la misma Ciudad Universitaria.

Aragón : a sangre, sudor y lágrimas

Conformada por más de 13 mil estudiantes la ENEP Aragón se ha consolidado como uno de los principales centros universitarios. Localizado en la zona oriente de la ciudad, el campus Aragón imparte las carreras de arquitectura, comunicación y periodismo, derecho, diseño industrial, economía, ingeniería civil, en computación, mecánica eléctrica, planificación para el desarrollo agropecuario, pedagogía, relaciones internacionales y sociología.

Entre sus principales funciones destaca la de promover el deporte como una actividad en el desarrollo integral de la comunidad aragonesa. Hoy en día, Aragón cuenta con un total de 11 disciplinas: atletismo, basquetbol, beisbol, futbol soccer, futbol rápido, fisicoconstructivismo, gimnasia, lucha grecorromana, montañismo, taekwondo y voleibol.

Para ello la ENEP Aragón destina 47 mil metros cuadrados, de las 35 hectáreas totales que conforman el campus, para instalaciones deportivas que incluyen seis canchas de futbol, seis canchas de basquetbol que pueden ser utilizadas para voleibol y tenis, una pista reglamentaria de atletismo con ocho carriles y un gimnasio propio para varias disciplinas deportivas, así como baños y vestidores.

Sin embargo, Aragón es un claro ejemplo de que no siempre existe el mismo apoyo para las escuelas universitarias, y aunque cuenta con una infraestructura que envidiaría cualquier universidad, la falta de mantenimiento y servicio ha hecho que muchas de sus instalaciones estén en malas condiciones.

A pesar de todo, cabe destacar los logros deportivos, que a la par de los académicos, ha alcanzado la comunidad de la ENEP Aragón quienes no obstante las carencias con que se enfrentan a diario, han puesto el nombre de su institución en lugares muy altos; prueba de ello son los equipos de voleibol, beisbol, basquetbol, atletismo y taekwondo principalmente.

Cuautitlán, una dependencia... independiente

La Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, tiene características que la hacen única en la vida universitaria; la facultad se encuentra dividida en cuatro campos. Es, asimismo, el campus universitario más lejano de la C.U., es por ello que cada logro en todos los rubros es muy loable.

A 25 años de su inauguración oficial, la FES Cuautitlán puede presumir de una madurez que pocas escuelas han logrado; fue la primer unidad multidisciplinaria en alcanzar el grado de facultad.

Actualmente, con una población de 12 mil estudiantes, esta facultad imparte las carreras de: *ingeniería agrícola, en alimentos, medicina veterinaria y zootecnia, química farmacéutica-biológica, ingeniería química, química, química industrial, ingeniería mecánica eléctrica, administración, contaduría e informática.* Asimismo ha logrado desarrollar sus planes de estudio en el nivel de posgrado con el propósito de establecer una estructura de excelencia en la docencia e investigación.

En el aspecto deportivo, la facultad se ha mantenido en un nivel muy alto, en ella se practican los siguientes deportes: atletismo, basquetbol, beisbol, futbol soccer y rápido, taekwondo, voleibol, fisicoconstructivismo, aerobics y una disciplina que sólo se practica en Cuautitlán: la charrería.

Cuautitlán ha ganado en varias ocasiones el torneo inter ENEP-FES, destacando en basquetbol, futbol y voleibol principalmente. Este campus es un claro ejemplo de

independencia administrativa donde se trabaja en armonía y por el bien de la institución.

Iztacala : de lo bueno... poco

Ubicada en el fraccionamiento Los Reyes Iztacala, en Tlalnepantla, Estado de México, esta escuela universitaria atiende a una población de 8 mil estudiantes en las seis carreras que ofrece: una de nivel técnico, enfermería y cinco licenciaturas, biología, medicina, odontología, optometría y psicología.

En materia deportiva, Iztacala imparte cinco disciplinas: atletismo, basquetbol, futbol soccer, taekwondo y gimnasia, para lo cual posee cuatro canchas de basquetbol, seis canchas de voleibol, dos canchas empastadas para futbol, una pista de atletismo, un gimnasio con baños y vestidores propios y una ludoteca.

En la ENEP Iztacala se trabaja con lo que se tiene, quizá por ello se han logrado importantes avances en materia deportiva. Los deportes con que se cuenta han sido suficientes para los estudiantes y por ende, los resultados, hoy en día son muy relevantes.

Zaragoza : ejemplo de trabajo y dedicación

Inaugurada oficialmente el 19 de enero de 1976, la Facultad de Estudios Superiores (FES) Zaragoza se ha caracterizado por un arduo trabajo y dedicación. La FES Zaragoza ofrece un plan de estudios técnico de enfermería, al tiempo que imparte seis

licenciaturas: biología, ingeniería química, medicina, odontología, psicología y química-farmacéutica-biológica. Su comunidad asciende a más de 8 mil estudiantes.

Al igual que en las demás dependencias universitarias, el deporte ha jugado un papel muy importante para el óptimo desarrollo de la comunidad. Sin embargo, la vida deportiva en Zaragoza no ha sido fácil, como reconoce el cirujano dentista Cosme Ortega Ávila coordinador deportivo de la facultad "...en un principio no se contemplaba un espacio para la práctica del deporte; incluso tenían que improvisar algunos lugares para dicho fin."

No fue sino hasta 1978 cuando se creó el Departamento de Actividades Deportivas, el cual se encargó de la contratación de los primeros entrenadores de la facultad (entonces ENEP Zaragoza), marcando así una serie de innumerables satisfacciones para su comunidad, entre las que destacan el campeonato nacional universitario de futbol soccer y el primer lugar general de los juegos inter ENEP-FES en tres ocasiones.

Actualmente la FES Zaragoza cuenta con 13 disciplinas deportivas: atletismo, aerobics, basquetbol, box, futbol soccer, futbol rápido, fisicoconstructivismo, lucha, taekwondo, tenis de mesa, beisbol, softbol y voleibol; además cuenta con una ludoteca para la recreación de su comunidad.

Zaragoza posee un ring para box, una cancha reglamentaria de futbol rápido, una cancha empastada de futbol soccer, canchas de tenis, basquetbol, voleibol y un gimnasio de pesas.

Sería interminable hablar de todos los logros que han alcanzado los deportistas de Zaragoza, sin embargo los resultados evidencian el trabajo y el amor hacia su institución.

El estudio del deporte en la UNAM

Ante la falta de una institución que se ocupara eficazmente de la preparación de entrenadores deportivos altamente calificados, la UNAM creó hacia 1987 el Centro de Educación Continua y Estudios Superiores del Deporte (CECESD), cuando un grupo de personas involucradas con el deporte universitario sugirieron al entonces rector, doctor Jorge Carpizo, la creación de un centro para la enseñanza de las actividades físicas y deportivas en nuestro país.

Desde su creación, el CECESD ha mantenido el compromiso de formar entrenadores deportivos especializados y debidamente capacitados para preparar atletas desde la iniciación deportiva hasta el alto rendimiento.

Actualmente, el eje rector del plan de estudios del CECESD es el entrenamiento deportivo, su metodología y las áreas biomédica, psicopedagógica y social, que integran el tronco común. Además, para completar sus estudios los alumnos deben elegir una de las 20 especialidades deportivas que se imparten:

- Acondicionamiento físico integral
- Atletismo
- Basquetbol

- Box
- Buceo
- Ciclismo
- Deportes adaptados a silla de ruedas
- Esgrima
- Fútbol Americano
- Fútbol Asociación
- Gimnasia Artística
- Handbol (Balonmano)
- Judo
- Karate Do
- Lucha
- Montañismo
- Natación
- Taekwondo
- Tenis
- Vólibol

Por otra parte, el CECESD tiene una planta docente de primer nivel y con amplio reconocimiento nacional e internacional; asimismo, posee el Centro de Documentación del Deporte y la Recreación, el cual brinda los servicios de biblioteca, hemeroteca, videoteca y circuito cerrado de televisión, lo que en conjunto permite ser considerado como el centro de enseñanza del deporte de mayor importancia en el país.

En cuanto al estudio del deporte, la Universidad Nacional imparte la especialidad en Medicina de la Actividad Física y Deportiva, con el aval de la División de Estudios de Posgrado e Investigación de la Facultad de Medicina. Complementariamente existe el servicio de valoración de las cualidades físicas de los atletas de acuerdo con su especialidad deportiva, para ello se les aplican exámenes y pruebas ergonómicas y de campo, espirometría en reposo y esfuerzo y electrocardiogramas entre otros. Además, en la Subdirección de Investigación y Medicina del Deporte se imparten cursos de psicología del deporte y paramédicos del deporte con un año de duración.

Horizontes del deporte en la UNAM

A pesar de los brillantes resultados que a lo largo de la historia, han tenido los deportistas universitarios, hoy en día, debido a la creciente competencia, es necesario replantear las formas para conservar la excelencia y el liderazgo de la UNAM en el campo atlético.

Retos de los deportistas universitarios

La práctica deportiva en la UNAM, como hemos visto, ha tenido mucha importancia en la vida de la institución; sin embargo existen un sinnúmero de carencias y obstáculos que frenan, en gran medida, los verdaderos alcances que podría tener.

El licenciado Antonio Solórzano, quien por diez años ha sido entrenador del equipo puma de boxeo declaró: "la problemática a la que nos enfrentamos es muy grande, el trabajar con estudiantes-deportistas es una responsabilidad enorme, nosotros tenemos mucho que ver con su desempeño académico..."

Por otro lado, los estudiantes no tienen ningún tipo de facilidades para acomodar sus horarios de clases e inscripciones y así adaptarlos a los horarios de las prácticas. Para el Lic. Solórzano, la responsabilidad del entrenador va más allá de los entrenamientos y comenta "nuestro reto es coadyuvar a que, además de ser campeones en sus distintas ramas y que representen al país en competencias internacionales, cada deportista sea un excelente profesionalista, que termine su carrera y que sea un hombre de bien."

Sin embargo, la problemática del deporte en la Universidad no queda allí; algunos miembros de su comunidad acusan la falta de difusión que tiene el deporte. Existen universitarios que a lo largo de su paso por la institución no tuvieron informes de las oportunidades deportivas que brinda la UNAM, lo que ha causado que muchas disciplinas no tengan adeptos y, por ende, desaparezcan (tal es el caso de la charrería, el paracaidismo o el kendo).

El waterpolo, deporte con casi 50 años de existencia en la institución y que ha logrado 19 campeonatos nacionales para la misma, tiene como entrenador al licenciado Maximiliano Aguilar; quien en los setenta figuró como jugador del equipo puma y nacional de esta disciplina, comentó en entrevista, "En la UNAM y en todo el país, el principal problema es la falta de difusión, y por lo mismo la falta de gente que practique este deporte. El polo acuático es una disciplina preciosa, es un deporte muy bonito y también muy fuerte ya que necesita mucha preparación, pero desgraciadamente en nuestro país no ha tenido la fuerza ni el empuje que tiene en los países europeos."

Para Ángel Delgado, entrenador del representativo de lucha grecorromana, disciplina con gran tradición en la Universidad Nacional, el reto es frenar la gran "piratería" de atletas que existe por parte de las universidades privadas: "...con la promesa de una supuesta mejor educación y becando a nuestros estudiantes-deportistas, han venido a estas instalaciones, entrenadores de esas universidades con el fin de llevarse a los mejores atletas..." Cabe señalar que esta práctica desleal por parte de esas instituciones, no es privativa de la lucha grecorromana ya que es un problema que en casi todas las disciplinas ya se ha convertido en una costumbre.

Asimismo, el profesor Ángel Delgado denunció: "Nosotros trabajamos nuestros semilleros con niños que van desde los 10 hasta los 17 años, los vamos formando poco a poco, invertimos en ellos mucho tiempo y dinero de la propia Universidad, y al llegar a cierta edad, nos los 'piratean', eso es algo muy injusto."

Los tiempos han cambiado, la UNAM debe cambiar también; los mecanismos que tienen otras instituciones para reclutar atletas han sido cuestionados muchas veces. El papel de la Universidad Nacional y el deporte debe adecuarse por bien de la institución, de sus estudiantes y del deporte mismo.

Los financiamientos: una solución viable

En la UNAM existen prioridades; la docencia, la investigación y la difusión de la cultura, a pesar de ello, el presupuesto universitario no puede omitir la trascendencia y la tradición de un sector muy importante dentro de la máxima casa de estudios: sus deportistas.

Alfredo Trujillo, actual entrenador de levantamiento de pesas, una de las disciplinas con menos adeptos y con más rezagos en la institución opina, "existen muchas carencias en cuanto a lo económico; no hay una visión del deporte como inversión ya que es visto por las autoridades como un gasto improductivo y no como algo redituable..."

Asimismo, el deporte ha sido poco explotado, ya que ante las carencias económicas, no se han buscado patrocinios. La universidad destina un porcentaje muy bajo de su presupuesto para la práctica deportiva, además los financiamientos externos a la institución son poco aceptados por las autoridades. Sin embargo, cabe resaltar que por medio de la Fundación UNAM, algunos exalumnos han apoyado al deporte y a otras tareas sustantivas de la universidad.

Para el profesor Trujillo, los deportes universitarios nunca están en igualdad de circunstancias: "... hay disciplinas a las que se les da mucho apoyo, prueba de esto son el futbol soccer y el americano; en cambio, existen otros deportes en los que carecemos de la infraestructura básica, y en ocasiones los gastos corren por cuenta de los mismos estudiantes-deportistas", concluyó.

Actualmente vivimos en una época de apertura en todos los campos; la Universidad Nacional no puede quedar exenta a ésta, la búsqueda de mecanismos de financiamiento externos a la institución es una solución factible para allegar recursos económicos destinados a la práctica deportiva.

U
N
I
V
E
R
S
I
D
A
D
N
A
C
I
O
N
A
L

Por el deporte... el espíritu hablará

La Universidad Nacional Autónoma de México, máxima institución educativa del país, de donde han egresado los más notables mexicanos que han escrito la historia de la nación, es también la casa de los deportistas más brillantes.

Hoy, un siglo después de que el deporte en la UNAM viera sus primeras luces, se puede afirmar que en su seno existe una conciencia plena de la importancia que tiene la práctica atlética para los estudiantes.

Sin embargo, más allá de la formación integral que puede brindarle al universitario, el deporte auriazul debe ser entendido como un orgullo muy especial que obedece más al sentimiento y a una actitud de constante entrega.

Quizás los resultados y la frialdad de las estadísticas no logren reflejar la esencia que conlleva el deporte de la UNAM; las problemáticas a las que se enfrentan a diario los deportistas pumas, no hacen más que refrendar el compromiso que tienen con su institución. El espíritu, ente creador y parte fundamental de la Universidad, es algo que llevan sus deportistas, es seguramente, lo más importante con que cuentan. Conocer la trascendencia del deporte universitario es conocer su tradición y principalmente la grandeza de la institución.



"... mi estadía por la Universidad me dejó marcado con un tatuaje que sólo desaparecerá con la muerte, y pesa sobre mi pecho el escudo universitario (un águila y un cóndor que me guiñan el ojo) con el lema Por mi Raza Hablará el Espíritu, ...que me permitió encontrar un ideal, una vocación, un refugio para vivir eternamente agradecido a mi Alma Mater por desarrollar mi sueño..."

Mario Ortiz Murillo

FUENTES DE CONSULTA**BIBLIOGRAFÍA**

- Álvarez Noguera, José Rogelio.

La arquitectura de la Ciudad Universitaria.

México, UNAM.

1994, 182 p.p.

- Carrancá Raúl.

La Universidad Mexicana.

México, FCE.

1969, 143 p.p.

- Keimmerman H, Carlos.

La historia estadística de los Pumas.

S/E.

1997, 344 p.p.

- Morales Troncoso, Alejandro.

Los Pumas 1927-1969.

México, Editorial Cosmos

1979, 96 p.p.

- Secretaría Administrativa UNAM.

UNAM: Imágenes de hoy.

México, Editor Grupo Azabache.

1992, 182 p.p.

- Secretaría Administrativa UNAM.

Guía Universitaria.

México, UNAM.

1994, 182 p.p.

- Comunicación y relaciones públicas del Club Universidad Nacional.

Los Pumas. Semblanza.

México, Comercial de impresos San Jorge.

1994, 37 p.p.

HEMEROGRAFÍA

- Cáceres Alvarado, Luis y Ruiz Velasco, Edmundo.

"Las instalaciones deportivas de la Ciudad Universitaria".

Universidad de México.

México, Distrito Federal.

Número extraordinario 1994.

Páginas 62-63.

- Carrillo, Sergio.

"La UNAM cuenta con la infraestructura deportiva más grande de América Latina".

Gaceta UNAM.

México, C.U.

Año 42, número 3,120.

Junio 2, 1997.

Páginas 16-18 (Gaceta en la vida académica)

- Carrillo, Sergio.

"Emilio de Juárez formó parte del primer equipo de fútbol representativo de la UNAM".

Gaceta UNAM

México, C.U.

Año 42, número 3,135.

Agosto 25, 1997

Páginas 30-31 (Gaceta en el deporte)

• Castañeda, Laura.

"El puma, la figura estilizada de un símbolo".

UNAM Hoy.

México, D.F.

Número 29, septiembre, 1997.

Páginas 61-62.

• Correa, Raúl.

"Fomentar e impulsar el deporte, compromiso permanente de la UNAM."

Gaceta UNAM.

Año 41, número 3,067.

Diciembre 9, 1996.

Página 8.

• Ibáñez, Santiago.

"Necesario fortalecer el cambio en beneficio de los estudiantes".

Gaceta UNAM.

México, C.U.

Año 43, número 3,175.

Marzo 23, 1998. Páginas 20-21 (Gaceta en el deporte).

• Ibáñez, Santiago.

"Abanderó el rector Barnés de Castro a deportistas pumas".

Gaceta UNAM.

México, C.U.

Año 43, número 3,180.

Abril 16, 1998.

Páginas 28-29 (Gaceta en el deporte).

• Juárez, Víctor Manuel.

"El Club Universidad, cantera del futbol nacional."

UNAM Hoy.

México, D.F.

Número 30.

Página 64.

• López, Matilde.

"Entrega el rector, reconocimientos a ganadores de la Universiada Nacional y Olimpiada Juvenil."

Gaceta UNAM.

México, C.U.

Año 43, número 3,197.

Junio 15 1998.

Página 27 (Gaceta en el deporte).

VIDEOGRAFÍA

- *Detrás de la noticia.*

Color.

Canal 2.

México, D.F.

Jukio 5, 1998, 22:00 Hrs.

Domingos.

60 minutos.

Informativo.

- *Goya Universidad.*

Color.

Canal 13.

México, D.F.

Diciembre 24, 1986, 18:00 Hrs.

Jueves.

60 minutos.

Deportivo.

- *UNAM Hoy: un enlace con la sociedad.*

Color.

Canal 9.

México, D.F.

Agosto 28, 1998, 0:00 Hrs.

Lunes.

30 minutos.

Informativo.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

AUDIOGRAFÍA

• *Goya Deportivo.*

Radio Universidad (AM/FM).

Produce: Secretaría de Asuntos Estudiantiles de la UNAM.

Conduce: Arq. Santiago Ibáñez.

Deportivo.

8:00-9:00 Hrs.

Sábados.

México, D.F.

INTERNET

Universidad Nacional Autónoma de México.

<http://www.unam.mx>

13 de mayo de 1998.

Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas de la UNAM.

<http://www.unam.mx/dgadyr>

18 de mayo de 1998.

U
N
I
V
E
R
S
I
D
A
D
N
A
C
I
O
N
A
L
A
U
T
Ó
N
O
M
A
D
E
M
É
X
I
C
O

FUENTES VIVAS

- Lic. Maximiliano Aguilar.

Entrenador de waterpolo en la UNAM.

23 de octubre de 1998.

- Profr. Ángel Delgado.

Entrenador de lucha olímpica en la UNAM.

25 de octubre de 1998.

- Cirujano dentista Cosme Ortega Ávila.

Coordinador deportivo de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza.

15 de octubre de 1998.

- Lic. Antonio Solórzano.

Entrenador de boxeo de la UNAM.

6 de noviembre de 1998.

- Profr. Alfredo Trujillo.

Entrenador de levantamiento de pesas de la UNAM.

10 de septiembre de 1998.

- Lic. José Antonio Vargas Pulido.

Jefe de publicaciones de la DGADyR de la UNAM.

17 de enero de 1999.